



SEGURIDAD Y CUIDADOS DES DEL FEMINISMO ANTIMILITARISTA. PERSPECTIVAS Y PROPUESTAS.

Dones x Dones. Barcelona. Vicky Moreno caladona@caladona.org

- **Introducción y presentación.- Dones x Dones** hemos propuesto este tema para estas jornadas, para propiciar el debate y la reflexión, porque creemos que es un tema incompleto des del feminismo-antimilitarista y des del feminismo en general. En nuestro grupo hemos hablado y reflexionado en diversas ocasiones sobre el tema del Cuidado, pero no hemos profundizado lo suficiente para llegar a concretar las reflexiones sobre el cuidado referente a las mujeres activistas. A partir entre otras cosas de la lectura del libro *Quin sentit te la revolució sino podem ballar?* de Jane Barry i Jelena Djordjevic proponemos este texto:

La frase de Joshua Teverow: *“Somos capaces de sentir el dolor de los otros (y las otras), cuando no somos capaces de imaginarlos”*.

Ante esta frase se me ocurre interponer esta pregunta: ¿Por qué las mujeres víctimas de las diferentes formas de violencia están invisibilizadas?

¿Por qué las diferentes ONGS, y los proyectos de las agencias Internacionales para la cooperación, y el desarrollo... incluye las necesidades, problemas...de las mujeres... como un aspecto más entre las diversas situaciones que vive determinado país...

¿Por qué cuando se toman decisiones de dónde y cómo actuar en determinado lugar y conflicto armado, no se concretan acciones directamente por y para las mujeres, a sus asociaciones u organizaciones? ¿Por qué los recursos destinados a las mujeres han de pasar por una burocracia patriarcal que no garantiza por ello mejores resultados?

Un ejemplo puede ayudar a aclarar esta exposición: las mujeres afganas siguen sin poder contar con las ayudas " prometidas" por los EUA y sus colaboradores. Las mujeres de RAWA y HAWCA, que son con las que principalmente tenemos y mantenemos contacto, refiriéndose a la invasión y ataques de las tropas americanas y sus aliados: *" Si realmente quieren ayudar a las mujeres, como han dicho (liberarlas de la burka entre otras cosas...) que nos den el 50% de los recursos destinados al país, que nosotras ya sabremos como utilizarlos y en qué utilizarlos"...*

Por supuesto que no ha sido así, que las ayudas y recursos destinados a Afganistán han pasado por todo un complejo entramado burocrático, que no ha beneficiado a las mujeres ni a la población civil. Se ha quedado en manos de diferentes organizaciones que han montado sus sedes de control de recursos, en manos del estamento militar para su entrenamiento, su confort...y su seguridad. Y sí, para las mujeres ha habido algunos cambios, pero gracias al trabajo de las organizaciones de mujeres afganas que hacen milagros con los recursos que les llegan (en Kabul).

- ¿Porqué las mujeres seguimos siendo invisibles? Porqué a las mujeres no se nos ven como sujetos de propio derecho, en nuestra individualidad, en nuestra singularidad; ni se nos ve como sujetos y actoras capaces de cambiar el presente y propiciar cambios para el futuro.
- Porqué el activismo además se convierte en una ganga. Todo aquello que hemos, han ido construyendo, ha sido y es una enorme inversión de tiempos y energías, un trabajo que las organizaciones internacionales no ven y por tanto carece de valor numérico. Como estos trabajos no se ven no se incluyen en los presupuestos para las mujeres y se crea una falsa impresión de que es posible

seguir realizando una extraordinaria cantidad de trabajo con un mínimo de dinero. El activismo resulta una verdadera ganga. (pag 33, *quin sentit té la revolució*). *Cuando encuentras una ganga se empieza a perder lo que tiene de valor... y se acaba por creer que el activismo es barato... Si los donantes se resistían a pagar una cosa tan elemental y necesaria como era nuestra comida cuando íbamos a zonas rurales, cómo vamos a creer que pagaran por nuestra seguridad...*

- Se pone en duda y se cuestiona la necesidad de las mujeres activistas que se tienen que desplazar a diversas zonas. ¿Porqué tienen que desplazarse en automóvil? Tal vez porque piensan que se pueden desplazar a pie aunque sea un largo recorrido y sin tener en cuenta su seguridad. En cambio para muchos de los trabajadores de las diferentes organizaciones, el desplazamiento en automóvil aunque sean recorridos dentro de un mismo territorio, ni se cuestiona. Resulta pues, que el trabajo que realizan las activistas es fácil, que no comporta riesgos, que en realidad no es verdadero trabajo. Que las mujeres pensemos en el cuidado de las otras y los otros... pertenece al ámbito privado y doméstico. No es trabajo de verdad.

1.- LA INVISIBILIDAD DEL TRABAJO DE LAS ACTIVISTAS FEMINISTAS.

(Aquí y allá, en tiempo de paz y en tiempo de guerra)

Si el común denominador a todas las mujeres ha sido durante siglos la violencia patriarcal, también lo es la reacción de las mujeres y la resistencia, frente a las violencias.

Las mujeres nos hemos organizado para dar respuestas a las diversas situaciones de violencias y que de no haber sido así, habrían sido invisibilizadas o minimizadas. Gracias al trabajo de las activistas hemos podido avanzar y ganar espacios para mejorar la vida de nuestro entorno más inmediato.

A pesar de todo ello, nuestro trabajo es poco conocido. No somos noticia en los medios de comunicación tradicionales.

- *La mayoría de las activistas rehúsan la publicidad, porque no buscan el reconocimiento, este tipo de reconocimiento. ¿Porqué no esperamos casi nada de los medios?. Algunas activistas piensan que el verdadero trabajo consiste en actuar, y punto. Si el trabajo es bueno comportará el reconocimiento de éste. Y si esto es así, también se entiende que algunas de las activistas más " nombradas" o " conocidas", acaben siendo pura anécdota. Porqué raras veces existimos sino en momentos puntuales, cuando alguna situación es de ámbito internacional.*

Cuántas han sido las concentraciones y manifestaciones de las mujeres sobre las situaciones que nos afectan directamente: *El derecho a decidir sobre nuestro propio cuerpo, contra la violencia machista, contra el militarismo en sus diferentes ámbitos (educación, sociedad civil...); contra el militarismo en zonas de conflicto armado; contra la carrera armamentística; contra la ocupación de Israel a Palestina...* Una larga lista... y dónde la única voz en múltiples ocasiones ha sido las de las mujeres.

- *Recuerdo la primera vez que nos manifestamos contra la Guerra Rusia-Chechenia: la concentración prevista, el lugar y la hora... Éramos 5 mujeres, bajo una lluvia de noviembre... Pero estábamos allí, como las amigas de Rusia, en la misma hora... y por el mismo objetivo: denunciar las desapariciones, secuestros, y violaciones... de los derechos humanos contra Chechenia y la población civil.*

Recordamos a las Mujeres de Negro de Israel. Después de un atentado terrorista, se concentraron en el cruce de Meggido. Fueron amenazadas, insultadas, menospreciadas y por supuesto "ninguneadas" ante la prensa y los medios de comunicación israelíes. Y este es tan solo una situación entre muchas de las que podemos ejemplarizar- Y estas son algunas de las situaciones en las que las activistas de " aquí" tenemos presente, sin que tengamos sobre nuestras cabezas los helicópteros y los bombardeos que encogen el alma y el cuerpo.

2.- SOMOS LAS QUE SOMOS. Culpabilidad o aprender a ponernos límites.

Si por activismo entendemos que es la forma y la manera "de ser y estar" antes las diferentes situaciones de violencias contra las mujeres, creemos que este sería el punto de encuentro entre la diversidad de mujeres (se definan o no como feministas, activistas, o todos los istas que...).

Cuando sabemos y conocemos las situaciones reales que padecen las mujeres sean las que sean éstas tengan lugar dónde sea...ya sea la ilegalidad por ser extranjeras, ya sea por vindicar el derecho al propio cuerpo, sea por explotación sexual, laboral...etc. nos ponemos en marcha y estamos allá. Nos juntamos, nos unimos, nos relacionamos. Pero si no estamos ¿qué pasa? Una buena parte de nosotras nos agobiamos y nos sentimos mal. Y no es que no hayamos estado por falta de empatía, por no compartir la situación... sencillamente es por falta de "tiempos", esos que no son entendidos de igual manera por una buena parte de la sociedad patriarcal. Hace tiempo rechazamos el "estigma" de supermujeres y ni lo somos ni lo queremos ser. Pero continuamos sintiendo "ese gusanillo de la culpa". Aprender a deconstruir la culpa también forma parte de nuestro activismo.

Muchas activistas coinciden en señalar que la culpa ocupa un lugar central en el problema de la sostenibilidad. Está enraizada en la cultura del activismo...Pero cuando el sentido de la responsabilidad se exagera, se transforma en culpa.(Pág.54)

Comentario de una de las mujeres recogido en el libro (Pág. 54).- Siempre se nos ha enseñado que las mujeres hemos de estar a disposición de la familia todo el tiempo... Cada día cuando me levanto para ir a trabajar, me siento fatal viendo que mi suegra está cocinando para toda la familia. Siento que soy yo quien debería estar haciéndolo...Para mí es culpa...Tal vez estoy demasiado centrada en este sentimiento y esto me hace inoperante.

Lepa(pag.55) Las activistas hemos de estar en alerta especialmente ante la culpabilidad. Un sentimiento que surge ante la percepción de que no se ha hecho justicia, que todo lo que hemos hecho no ha sido suficiente; por lo tanto nos resulta difícil no sentirnos culpables.

¿Pero hasta dónde podemos llegar? Es una cuestión para pensarla tranquilamente. Hemos de aprender a ponernos límites. Y esto nos obliga a reflexionar sobre el tema del cuidado, porque solo cuando tomemos consciencia de nuestras reales posibilidades, podremos saber hasta dónde podemos llegar. Discernir entre lo que podemos y no podemos hacer. Interrogarnos sobre: ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? ¿Para qué?

3.- EL CUIDADO Y EL AUTOCUIDADO

Cuando en nuestro grupo trabajamos este tema, pensamos también en cómo llevar nuestro discurso a las demás mujeres. Mujeres de otras organizaciones... Y por ello preparamos el taller sobre " los cuidados". ¿Qué entendíamos nosotras sobre cuidar? A

partir de aquí surgieron diversidad de opiniones como diversas son nuestras biografías y experiencias.

Algunas de nuestras respuestas fueron:

- *Cuidar significa todo aquello que llevamos a cabo las mujeres activistas sin haber detenido nuestros tiempos.*

¿Qué nos pasa a las mujeres activistas? ¿Cómo nos impregna e impacta el dolor y el sufrimiento ante las demás, en nosotras mismas?

¿Nos afecta? ¿Cómo nos afecta?

Contestándonos a estas preguntas en nuestro grupo enseguida nos vinieron a la mente las amigas de Afganistán, de Rusia, de Palestina, de Israel... y en como algunas de ellas están somatizando este dolor.

- Recordamos a una amiga nuestra de Bat Shalom. El año pasado le diagnosticaron un cáncer de riñón. Tuvo que pasar por todo el circuito sanitario y finalmente todo acabó felizmente bien. Pero como ella misma comentaba: *el hecho de encontrarme en un pequeño espacio de un hospital colapsado de otras muchas situaciones, provoca una cierta desolación. Tuve la suerte de tener buenas profesionales que me atendieron...*

Actualmente, se encuentra bien y animada. Nos comentaba la última vez que estuvimos con ella, que el haber tenido que afrontar esta enfermedad, la había hecho reflexionar sobre el exceso de trabajo que ha venido realizando en todos estos años, y lo que es más doloroso, sin ningún tipo de compensación ni reconocimiento. Una mujer que ha dedicado sus buenos más de 30 años al activismo, está trabajando en trabajos eventuales, de corta duración y por poco dinero.

- Otra amiga activista por los derechos humanos (*observadoras en los Check-points*), padeció un cáncer de mama hará unos tres años. Tras superar el cáncer, también reflexionaba sobre los años dedicados al activismo, planteándose un cambio (de hecho cambió de casa y de barrio), pero un cambio sobre todo para reenfocar su sentido como activista.
- Elena Vilenskaia: de S.Petesburgo, lleva años dedicada al activismo por los derechos humanos. Perteneció al grupo de "*Madres de los soldados rusos*" durante la primera guerra contra Chechenia. Después formó parte como cofundadora de la ONG: *La casa por la paz*. Incansable defensora de los derechos de la población chechena, de buscar la manera de fomentar encuentros entre diferentes colectivos rusos y chechenios... Buena parte del trabajo de sus últimos años lo ha dedicado a buscar recursos y realizar talleres y encuentros entre el profesorado ruso y chechenio; entre alumnado ruso y chechenio. Con la complicidad y amistad de su amiga Natasha Estemirova (asesinada en Junio del 2009). Des del asesinato de su amiga Natasha, Elena está sufriendo una seria depresión, agravada aún más, si cabe por las condiciones de buscar trabajo para seguir sosteniendo su propia vida, y la de su madre a la que tiene que cuidar. Actualmente trabaja 3 días a la semana en la limpieza de baños y los otros tres, incluídos los sábados, los dedicada a la ONG, *la Casa de la Paz*.

La enfermedad nos llegará tarde o temprano. Porqué como dice Jalena, con el tiempo, las activistas absorbemos en nuestros cuerpos la tristeza, el dolor, el estrés y la violencia a la que nos enfrentamos diariamente... (Pág. 105 del libro)

y es que, por el camino vamos acumulando muchas cosas como testigas y como supervivientes, y todo ello se acaba escribiendo en nuestros cuerpos.

- *A pesar de ello, la enfermedad también puede ser la mejor maestra, porque puede ser la que obligue a pararnos, a considerar intensa y urgentemente, formas de ser diferentes y de mantenernos activas. (Pág. 110 del libro)*

Podríamos seguir pero se que todas entendemos. Tan solo añadir que muchas de estas mujeres, mujeres que actualmente tienen entorno los 50 años. Que poseen una biografía como activistas bastante nutrida, tienen mucho en común a pesar de las distancias geográficas y de los diferentes contextos. Actualmente trabajan como asalariadas en lo que les surja porqué por su activismo no cobran subsidio de desempleo.(retomaremos este tema más adelante)

Retomando el inicio del enunciado, Cuidarnos a nosotras mismas no deja de ser un tema complicado porqué para muchas de nosotras sigue teniendo connotaciones poco positivas. Seguimos arrastrado el complejo de la culpabilidad y para algunas es un acto de egoísmo. Es un sentimiento que tiene mucho que ver con la educación que nuestra generación ha recibido (judeo-cristiana), y con la socialización. Aquello que desde niñas se nos enseña a las tareas de la casa, al cuidado de los más pequeños... y que no se acaba porqué de mayores, somos las que seguimos cuidando de las madres, amigas, compañeros, compañeras, tías, abuelas... Y si no cumplimos este papel nos acarrea un tremendo conflicto. Si el tiempo que dedicamos a nuestro activismo resulta que lo restamos de estas " atenciones", nos crea un verdadero sentimiento de angustia y culpabilidad. Mientras que para los hombres de nuestra generación, no cuidar de las personas más cercanas no supone problema alguno.

Volviendo a las referencias del libro (pag52).

- *De una activista se espera que sienta empatía por la víctima y también que desprecie o abandone el cuidado personal, para que se la vea como alguien que se preocupa mucho por los demás.*

... Las activistas no se dedican el tiempo que necesitan. No se van a casa a relajarse y tampoco se cuidan. El tiempo libre, el tiempo para la familia, lo dedican al trabajo. El trabajo se traga todo su ser.

LA ETICA DEL CUIDADO FEMINISTA:

- **Significa cuidar de las otras y los otros pero también de cuidarnos a nosotras mismas.**

Continuando en la misma línea de reflexión (pag.60)

- *Una de nosotras no es la salvadora y la otra la víctima.*

El cuidado ha de ser una corresponsabilidad, una relación recíproca, mutua. Tiene y es necesario que sea igualitaria. Y esto significa que nuestras vidas y nuestro bienestar, tienen tanto valor como las de aquellas personas por las que trabajamos. Y a veces, muchas veces, nos olvidamos de ello.

¿Si no nos valoramos a nosotras mismas, como vamos a valorar de verdad a las otras y otros? A veces pueden parecer gestos insignificantes y superficiales, pero que enmarcados en el contexto donde se producen son verdaderos actos de resistencia y de autocuidado (dignidad e identidad).

- Pongamos como ejemplo a una de las organizaciones de mujeres manganesas como RAWA. Durante los años de gobierno talibán en Afganistán, las mujeres de RAWA (entre 20 i 28 años), llevaron a cabo diversas actividades destinadas a las mujeres, a las niñas (escuelas y clases clandestinas y a las viudas). Por lo que respecta las niñas, las mujeres de RAWA escondían bajo la Burka los libros y libretas para después trabajar en esas escuelas clandestinas. Pero al mismo

tiempo que cuidaban de las otras, aprovechaban el ir tapadas con la burka, para ocultar sus ojos pintados, su maquillaje, sus uñas pintadas... Y no era una cuestión de presunción estética únicamente, sino de persistencia y de dignidad. De cuidarse para seguir demostrándose el valor de la vida, y valorar el trabajo que estaban haciendo.

4.- LA SEGURIDAD DE LAS ACTIVISTAS

Se dice que uno de los motivos por los que las activistas no hablamos del miedo, es porqué quizás nos anestesiaría y nos dejaría paralizadas, y por tanto fuera de la posibilidad de actuar.

Volviendo a uno de los testimonios de las mujeres del libro, (Pág.63), recogemos el comentario de Lena: *... las activistas se supone que tenemos que ser intrépidas. Porqué si tenemos miedo, somos débiles, somos inútiles...*

...En el verano del 2004, personal del Ministerio de Seguridad del Estado, me detuvieron y me interrogaron ilegalmente. Me detuvieron junto a mi hija de 10 años. Durante más de dos horas, agentes de la seguridad me estuvieron presionando patológicamente...Después durante dos meses me estuvieron telefoneando a casa durante la noche.

...Es por ello por lo que debemos estar siempre preparadas. Hemos de ser capaces de "vestirnos rápidas". Vivimos en un estado de alerta permanente.

Tal vez habría que pensar si la actitud de darle la espalda al miedo, para no sentirnos inútiles, no sea una actitud aprendida y transmitida por el patriarcado que nos quisiera heroínas (no importa si morimos en el intento) ante que activistas - vivas - porqué somos más " peligrosas".

En cuanto a que las activistas-feministas vivimos en un estado de alerta permanente, esto es cierto aquí y en lugares de conflicto. Por cada paso que damos, por cada centímetro de espacios ganados, sea en el ámbito que sea (salud, educación, derechos sexuales, identidades sexuales...) ahí está el sistema patriarcal para ponernos trabas, para arrebatarnos nuestro discurso, para legislarnos nuestra libertad, para minimizarnos, desprestigiarnos...El sistema patriarcal genera mecanismos destinados al control de las mujeres a través del control de nuestros cuerpos. Ya sea medicalizándolos, ridiculizando, invisibilizando, negándolos,...o a través del miedo.

¿Por lo tanto qué seguridad queremos y debemos tener las activistas? ¿De qué seguridad estamos hablando? ¿Quién nos protegerá de quienes nos protegen? ¿Qué seguridad nos pueden ofrecer soldados que cobran por cantidades de víctimas abatidas? Hablamos de empresas como Black-water?). De las múltiples y variadas formas de violencia citadas anteriormente? - violaciones, secuestros, chantajes sexuales, prostitución forzada...-.Las mujeres sabemos que allí dónde hay un destacamento armado, para nosotras supone "peligro y amenaza". Marcadas-os. Pero a pesar de la violencia ejercida contra las mujeres activistas o no, la muestra de energía, capacidad de resistencia y valentía que tienen cuando denuncian estas agresiones, y ofrecen su testimonio superando el miedo y el dolor, rompiendo el silencio (como hicieron las mujeres de Bosnia) para que los culpables sean juzgados por los crímenes cometidos; mujeres que se desplazan a pesar de la inseguridad, hasta donde otras mujeres las necesitan y a las que quieren ayudar. Gracias a ellas se han podido recoger otros testimonios, y se han podido detener a los

culpables (no a todos). Como dicen las amigas colombianas: verdad, justicia y reparación. A lo que añadimos, y memoria, memoria sin olvido.

Lo que los estados quieren presentar como un símbolo de protección, para las mujeres es un símbolo de miedo. Si recurrimos a la memoria más reciente, y pensamos las imágenes de las caras de las mujeres y las niñas o niños aterrados cuando los sorprenden los soldados en mitad de la noche. O cuando las mujeres palestinas, se ven sometidas a humillaciones, degradaciones y toqueteos constantes en los "Chek-point". Es esta la seguridad que nos ofrecen los ejércitos? La de los miedos y la violencia, y que tiene como resultado la inseguridad y la delimitación de la libertad conseguida por las mujeres a lo largo de la Ha. Como se dice en el libro, nadie dijo que ser activista fuera fácil, pero tampoco que cada vez sea más y más difícil. (Pág. 66) ¿A qué se enfrentan las activistas actualmente?

- A la desviación de la mirada de la violencia hacia ellas. No permitiendo actividades organizadas por los derechos humanos en su territorio. Imposibilitando de todas las maneras posibles el activismo. Criminalizando sus actividades. Desviando la mirada ante los actos en los que las activistas son atacadas - ya sea por grupos armados, bandas criminales, miembros de la misma comunidad, ejércitos, soldados... o por las propias familias.
- El resultado es que la vida de una activista vale poco, casi nada. No cotiza ni es importante en los medios de comunicación. Es anónima, como anónimo y desvalorizado es su trabajo. Salvo casos, muy, muy concretos.

¿Y esto por qué? Será por lo que decíamos al comienzo de que este trabajo tiene mucho de energía vital " voluntaria" y poco reconocimiento como trabajo. Será que el patriarcado niega que el cuidado sea un trabajo necesario y por lo tanto no es trabajo de verdad? ¿A caso la vida de una mujer activista vale menos que la de un trabajador o trabajadora de una ONG reconocida, del personal de la ONU? ¿Acaso la vida de una activista vale menos que la de un soldado destacado en Irak, Afganistán..., se llamen como se llamen ("ejércitos humanitarios")

Si se trata de jerarquizar, en esto el sistema patriarcal es único: Primero nosotros y nuestra seguridad. Así lo están demostrando los gobiernos que han destinado sus tropas en " defensa, protección y seguridad" de la población civil.(Irak, Afganistán, Somalia, Kosovo, Líbano...).Para su seguridad se amurallan zonas de seguridad, se delimitan territorios donde residen estos destacamentos de soldados y se los protege con las armas de última generación, y con "seguridad de fuerzas armadas privadas" (mercenarios a sueldo). Porque recordemos que por suerte, escasean " los y las soldadas", y cada vez más los gobiernos deben recurrir a diversas estrategias de " marketing" para reclutar. Como dice Nazarin Amirian en la columna del diario " Publico", del domingo 22 de noviembre del 2009. ... los soldados reclutados son buscadores armados de fortuna rápida. Algunos son delincuentes que verán rebajadas sus condenas a cambio de servir en el frente, y otros conseguirán papeles y poco más. Jóvenes del Tercer y Cuarto mundo, en el ejército del Primer mundo (EUA), promovidos por un único valor: el dinero.

Sobre el tema de la seguridad, no podemos olvidar el nombre, la persona y el trabajo, de Natasha Estemirova. Amiga, compañera, a la que hemos tenido la suerte de tener cerca y conocerla. De conocer más allá de su trabajo como activista. De conocer sus inquietudes personales, sus preocupaciones, el cariño por su hija, al mismo tiempo que su temor y preocupación. No por su vida sino por no poder estar con su hija y con su familia. Ella no tenía miedo. Tenía muy presente que su objetivo era importante y llevarlo a cabo era esencial: la denuncia de las desapariciones, violencias, violaciones contra las mujeres, secuestros, violaciones a los derechos humanos contra la población Chechena, ese era su trabajo para conseguir su objetivo. Y por ello fue asesinada, el 16 de junio del 2009. Porqué su trabajo, su activismo molestaba al gobierno Checheno y al Ruso.

Hace pocos días hablábamos con Helena Vilenskaia, amiga de Natasha. Se encuentra en un estado de desolación, no puede y le sigue costando creer que Natasha esté muerta. Lo lleva como puede. Nadie la ayuda en este duelo personal. Helena, antes estuvo trabajando en la organización de "madres de soldados rusos". Ahora y desde hace unos 4 años está trabajando en la Organización: ".Esta organización está trabajando desde hace unos 5 años por facilitar el encuentro entre población rusa y Chechena. Partiendo de las diferentes realidades; trabajando para la deconstrucción de la imagen construida por el gobierno ruso del que significa ser Chechena -no; una imagen del otro, del extraño, del extranjero,... como enemigo. No le resulta fácil como mujer rusa... pero sigue ahí. Y en estos momentos su trabajo en la organización lo compagina con su " trabajo laboral retribuido", limpiando lavabos... Nos comentaba que cuando supo del asesinato de su amiga Natasha, hacía pocos días que le decía por teléfono: *Natasha, cuídate. Ten mucho cuidado... Y Natasha se reía y le contestaba que no se preocupara tanto...!* Ahora Helena se siente en cierta manera culpable de no haber hecho más... Pero más de qué...? Helena está pasando un mal momento, está y se siente deprimida y además tiene que preocuparse por el día a día, por como conseguir dinero (trabajo) para ella y su madre.

¿Cuántas de nuestras amigas , compañeras - activistas se sienten mal por las pérdidas, o por creer que no han podido hacer más? Y el caso de Natasha no es el único ni el último. Mientras tanto, las mujeres de acá, de nuestros territorios de " paz", la manera más eficaz de facilitar ayuda y soporte, es continuar llamándolas por teléfono, apoyar y solidarizarnos con sus actividades y actos, manifestaciones, concentraciones... Intentar apoyarlas en todo lo que sea prioritario. Pero sobre todo, tenerlas presente en cada uno de nuestros actos, acciones y actividades acá.

5.- ESTRATEGIAS FEMINISTAS. LA IMPORTANCIA DE LAS REDES.

Es muy importante y necesario buscar estrategias contra las estrategias del sistema patriarcal. La importancia de buscar complicidades entre nosotras y las otras. Crear vínculos y fortalecerlos.

Esa será nuestra fuerza y nuestra seguridad. Una seguridad que no pasará jamás por los ejércitos, que rechaza el militarismo y el uso de la fuerza y la violencia como herramienta única para " defender-nos". Cuando ya sabemos que lo único que pretenden defender son sus intereses para mantener el control y el poder. La falacia de la defensa de la población civil en los conflictos armados- y de las mujeres- es redundante en su hipocresía.

Recogemos de nuevo las palabras de las mujeres del libro (Pág.128) sobre las estrategias feministas y la seguridad: ... *la amistad es muy importante para las feministas. Una amistad que es más que solidaridad. es amistad verdadera; avanzar como una comunidad con la que a lo largo de los años hemos ido desarrollando conceptos compartidos. Un idioma en común, Donde sentirte cómoda, a pesar de que tengamos posturas diferentes en algunos temas... Lo importante es tener las ventanas y las puertas abiertas a esas diferencias, sin dejar por ello de continuar la amistad y cultivarla. la política de la amistad, es el elemento más importante de la práctica política feminista.(Sonia, pag....)*

En definitiva, una práctica política feminista basada en: **LA CULTURA Y ÉTICA DEL CUIDADO QUE PASA POR:**

- Potenciar las acciones de ayuda a las personas que han sido objeto de agresiones, cometidas en nombre de la sociedad de la que forman parte.
- Tejer vínculos afectivos con las personas que viven situaciones de crisis de conflicto armado o postconflicto.
- Reforzar los espacios y encuentros de solidaridad entre mujeres.
- Ofrecer protección, basada en la empatía y la complicidad.
- Cuidar las relaciones, saber cómo están, conocer su situación actual y personal. Recordarles y reiterarles nuestro apoyo; invitarlas a venir a nuestra casa, para descansar, desconectar...Una forma imprescindible para mantener los lazos de conexión y de reforzarlos.
- *Crear y fortalecer las redes con diferentes mujeres de diferentes procedencias y lugares , que trabajan por el cuidado tanto de las personas como de su entorno .El cuidado de” La vida”, en definitiva-.Y esto tanto en lo referente a los grupos de mujeres de aquí, como de otros lugares y países con las que nos unen vínculos del cuidado por la vida y su protección y preservación. Valores que anteponeamos y priorizamos a los de la violencia.*

EXIGENCIAS POR DRECHO PROPIO. Los derechos de las activistas.

- Es un derecho y no un favor: trabajar de una manera sostenible y equilibrada, segura." *Necesitamos expresar nuestras preocupaciones, sobre la falta de recursos, los traumas producidos por las violencias. La falta de seguridad personal en términos de derechos.. Necesitamos afirmar que estas son prerrogativas que tenemos todo el derecho a reivindicar como defensoras de los derechos humanos y no como simples favores que nos deben porqué hemos hecho un trabajo importante. (Mary Janne, pag.140)*
- Derecho al reconocimiento de nuestro trabajo.
- Dignificación del trabajo de las activistas.

- Derecho a que la ética feminista del cuidado sea reconocida como valor cívico universal, y como una responsabilidad compartida, y no como única responsabilidad de las mujeres.
- Derecho al acceso a los medios de comunicación para poder informar de nuestro trabajo en los diferentes lugares del planeta. VISIBILIDAD.
- Credibilidad, colaboración, solidaridad y apoyo, a las reuniones, concentraciones, manifestaciones y acciones de las mujeres. Derecho espacios propios y a sentirnos seguras.
- A tener los recursos necesarios para " nuestro bienestar". Las agencias internacionales de ayuda deberían incluir y garantizar recursos específicos para las mujeres. De manera que estos recursos puedan sostener el cuidado de las activistas cuando enferman, cuando están en situación de peligro... Para facilitarles el cobijo, refugio... tanto físico como psíquico, que garanticen su seguridad.
- Derecho a una jubilación digna, a asistencia sanitaria (seguro), a salarios dignos y beneficios por el trabajo realizado (habría que pedir un " plus económico de peligrosidad, como reciben algunos colectivos???")

Y todo ello para que el trabajo de las mujeres activistas se realice con garantías de seguridad y dignidad.

La propuesta feminista - antimilitarista de Dones x Dones:

Está basada en:

- Una propuesta civilizadora basada en el cuidado de las relaciones.
- Pasa por continuar reforzando las redes de mujeres, de allá y de aquí.
- Pasa por apoyar las que trabajan por la sostenibilidad del planeta.
- Pasa por el derecho legítimo a decidir sobre nuestro cuerpo.
- Pasa por la libertad de pensar, sentir, expresar, actuar...
- Pasa por el reconocimiento de los deseos de las mujeres basados en estos principios fundamentales.
- Pasa por una relación intransferible entre la vida y el medio, el entorno, naturaleza..., más allá del concepto de patria y estado.
- Pasa por deconstruir los fundamentalismos sean del signo que sean.
- Pasa por la deconstrucción del lenguaje belicista y militarista.
- Pasa por el cuerpo y la piel de cada una de nosotras.

La ética del cuidado está pensada y construida en una ética feminista, basada en la paz y es la paz la que ha de adquirir un valor universal. Esto implica que debe ser asumida por toda la ciudadanía. Tarde o temprano, las mujeres y los hombres que no se impliquen en una corresponsabilidad para poder construir espacios facilitadores para el cuidado de la vida y las personas, acabaran siendo víctimas de una sociedad insana. Porque una sociedad que no priorice el tema del cuidado de la vida y las personas no puede evolucionar en sociedad civilizadora.